



# Los trabajadores pobres en Europa

## Resumen

### Introducción

Se acepta generalmente que disponer de un empleo reduce en gran medida el riesgo de pobreza. No obstante, en la Unión Europea, el 8 % de la población empleada en el año 2007 se incluía dentro de la categoría de «trabajadores pobres» (working poor), es decir, la correspondiente a los trabajadores cuyos ingresos estaban un 60 % por debajo de la mediana nacional. Esta proporción varía considerablemente entre los distintos países y grupos sociales. En la mayoría de los Estados miembros, el problema de los trabajadores pobres no constituye una prioridad política para la administración pública ni para los interlocutores sociales, aunque suele formar parte de las políticas generales dirigidas contra la pobreza y la exclusión social. Aunque hasta ahora apenas existen datos al respecto, es muy probable que estos trabajadores se hayan visto especialmente afectados por la actual recesión económica.

Este estudio comparativo de los trabajadores pobres de Europa se basa fundamentalmente en las aportaciones de expertos pertenecientes a los 27 Estados miembros de la UE (UE27), además de Noruega, integrados en la red del Observatorio Europeo de las Condiciones de Trabajo (EWCO). Los objetivos del estudio eran los siguientes:

- obtener información sobre el grado de pobreza entre la población trabajadora de cada uno de los países europeos y sobre las características de los afectados;
- analizar las políticas aplicadas para abordar el problema de los trabajadores con bajos niveles de ingresos;
- tener en cuenta los puntos de vista de los interlocutores sociales en relación con los trabajadores pobres;
- investigar los efectos de la actual recesión económica sobre los niveles de pobreza de la población trabajadora.

### Contexto político

El objetivo de la lucha contra la exclusión social y la pobreza es un aspecto destacado de la Estrategia de

Lisboa de 2000, que presenta la visión de una UE socialmente cohesionada, al tiempo que económicamente próspera y competitiva. Para los responsables políticos, la identificación de los trabajadores pobres resulta difícil, no sólo como consecuencia de la falta de datos específicos, sino también porque el concepto incluye dos niveles de análisis: la situación laboral de las personas (nivel individual) y el nivel de ingresos de su hogar, cuando se encuentra por debajo del umbral de pobreza (nivel colectivo).

A efectos del presente estudio, la definición utilizada es la misma que emplea la Comisión Europea. Según esta, son trabajadores pobres los que están ocupados durante más de seis meses al año y tienen ingresos disponibles que les sitúan en riesgo de pobreza. Los ingresos se miden en relación con el hogar en el que viven, por lo que incluyen los percibidos y compartidos por todos los miembros de la familia, una vez ajustados con arreglo al tamaño y la composición del hogar. Esto significa, por ejemplo, que se considera que un hombre y una mujer que vivan en el mismo hogar tienen los mismos ingresos equivalentes, cualesquiera que sean sus ingresos individuales.

### Conclusiones principales

Utilizando los datos de las estadísticas comunitarias de 2007 sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC), referidas a la situación en 2006, el informe llega a la conclusión de que el 8 % de la población en edad de trabajar (de 18 años de edad o más) vivía, a pesar de estar trabajando, por debajo del umbral de la pobreza. Grecia (14 %), Polonia (12 %), España (11 %) y asimismo Italia, Letonia y Portugal (10 % cada una) presentaban las tasas más altas, mientras que la República Checa (3 %), Bélgica, Dinamarca y Malta (4 % cada una) comunicaron las tasas más bajas.

El número de trabajadores pobres ha disminuido en algunos Estados miembros (Estonia, Irlanda, Malta, Países Bajos, Portugal y Suecia) y ha aumentado en otros 10 (Austria, Chipre, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Letonia, Polonia, España y el Reino Unido). Al tratarse de un indicador relativo, la

proporción de población trabajadora pobre permite la comparación entre países con umbrales de pobreza muy distintos. Por ejemplo, en 2007 el umbral de riesgo de pobreza absoluta era de 1.494 euros mensuales en Luxemburgo, frente a 74 euros en Bulgaria. En consecuencia, Luxemburgo muestra una tasa de trabajadores pobres por encima de la media (9 %), mientras que la correspondiente a Bulgaria se halla por debajo de la media (5 %).

Aunque las personas con empleo se encuentran menos expuestas al riesgo de pobreza que las desempleadas o jubiladas, representan una proporción importante de la población total en riesgo de pobreza, ya que buena parte de la población en edad de trabajar (15–64 años) está ocupada: el 65 % en la UE27, según Eurostat.

Los factores clave para evaluar si una persona forma parte del grupo de trabajadores pobres remiten a aspectos personales (sexo, edad y educación), a características del hogar (unipersonal, hogar con o sin hijos a cargo) y a factores relativos al empleo (meses trabajados al año, categoría laboral, trabajo a tiempo completo o a tiempo parcial, tipo de contrato). Según la investigación, los hombres y los jóvenes son especialmente vulnerables, y el bajo nivel educativo multiplica por casi cinco el riesgo de pertenecer a esta categoría de trabajadores pobres, en comparación con un nivel educativo alto.

Algunas políticas tratan de abordar el problema de los trabajadores pobres a través de pagos de transferencia y de prestaciones sociales. En este grupo se incluyen las medidas fiscales, como los beneficios o desgravaciones fiscales concedidos a las personas con ingresos por debajo de un determinado nivel, las políticas de mercado de trabajo, como los salarios mínimos, las políticas salariales en general, las prestaciones y subsidios de desempleo y las ayudas para la puesta en marcha de empresas, así como las políticas familiares. Al menos en 10 países – Bélgica, Estonia, Alemania, Italia, Letonia, Malta, Noruega, España, Polonia y el Reino Unido –, las políticas se orientan, total o parcialmente, hacia las familias. El informe evalúa la eficacia de todas estas medidas.

En la mayoría de los países de la UE, la lucha contra el desempleo o el aumento del empleo se han convertido en una prioridad política, ya que se considera el desempleo como la causa principal de la pobreza. Sin embargo, puede suscitarse un problema cuando se crea empleo de mala calidad, ya que con ello se favorece el incremento en la proporción de trabajadores pobres. Los informes nacionales correspondientes a Grecia, Irlanda, Eslovenia y el Reino Unido señalan este problema, sin que los puntos de vista de los interlocutores sociales sean unánimes al respecto.

En muchos países es probable que la proporción de la población trabajadora pobre haya aumentado a raíz de la recesión económica o que la situación de los trabajadores pobres se haya deteriorado con ella. Entre los factores que pueden favorecer el aumento del número de trabajadores pobres durante la recesión se encuentran los recortes salariales, las

reducciones de la jornada, el creciente desempleo – que afecta también a los hogares – y los recortes del gasto público. La investigación pone de relieve, sin embargo, que en casi las dos terceras partes de los Estados miembros de la UE no se ha tomado ninguna medida especial para reducir las posibles consecuencias de la recesión sobre los trabajadores pobres.

La información disponible sobre algunos Estados miembros indica que los problemas relacionados con los trabajadores pobres son abordados principalmente por los sindicatos. En Bulgaria, Irlanda, Luxemburgo, Noruega, Portugal y Rumanía, los sindicatos han presentado propuestas explícitas sobre el modo de reducir el número de estas personas y de los trabajadores con bajos salarios.

## Orientaciones para la adopción de políticas

- Las administraciones públicas y los interlocutores sociales han de reforzar su compromiso con el problema de los trabajadores pobres, y se requiere una investigación más detallada sobre este tema.
- Se necesitan medidas de fomento de la educación y del aprendizaje permanente encaminadas a reducir el número de trabajadores pobres.
- Aunque se reconoce con carácter general que los salarios mínimos representan un paso positivo, es importante establecerlos a un nivel óptimo para evitar un efecto negativo sobre la creación de empleo.
- En general, se ha demostrado que las transferencias sociales, como las representadas por las prestaciones de la seguridad social, reducen eficazmente el riesgo de pobreza, aunque en grado distinto dependiendo de los países.
- Puesto que las personas que trabajan en la economía informal tienen más probabilidades de pertenecer a la categoría de trabajadores pobres, debido a las deficientes condiciones laborales y los bajos salarios inherentes a los trabajos de este tipo, las administraciones públicas deben redoblar sus esfuerzos para reducir el trabajo no declarado.
- Se deben desarrollar y aplicar a corto plazo medidas específicas para reducir los efectos negativos de la crisis económica sobre los trabajadores pobres.

### Para más información

El informe *Working poor in Europe* está disponible en línea en <http://www.eurofound.europa.eu/ewco/studies/tn0910026s/index.htm>

Camilla Galli da Bino, responsable de información  
gdb@eurofound.europa.eu